

## LA INVESTIGACIÓN CUANTITATIVA Y CUALITATIVA EN CIENCIAS DE LA SALUD

**Resumen.** Es indudable que la investigación en Ciencias de la Salud lleva siglos recorridos, sin embargo, ello no descarta que se requiera un mayor abanico de herramientas y habilidades propias de un especialista en dicho ámbito. Las metodologías y técnicas que la investigación tanto cualitativa como cuantitativa ofrece, sobre todo ante la implementación de nuevas tecnologías de información, son caminos ideales para las iniciativas y mejoras en el campo de la salud.

BioEstadística, S.C. ha realizado un significativo esfuerzo por corresponder a las demandas que en materia de salud se hacen más urgentes en los albores de este milenio. Con la intención de proyectar su misión de brindar asesoría para abatir rezagos y mejorar los índices de salud integral en Latinoamérica, la presente información enfatiza uno de los vacíos metodológicos más importantes: la investigación con carácter cualitativo de los estudios en salud.

Durante muchos años se ha rendido una mayor contemplación al trabajo de indagación fundado en lo cuantitativo, cuyos logros son innegables. En BioEstadística reconocemos el valor de ambos

principios y, por supuesto, reevaluamos su urgente carácter complementario. Sin duda alguna, nuestro presente exige profesionistas en salud, en todos sus rubros, que sepan tomar decisiones con la información que se desprende de ambas metodologías, pues los procesos que en este campo se viven son tan complejos que su estudio exige herramientas y habilidades más que fundamentales.

En este sentido, se pretende que un especialista en salud, pueda conciliar para su óptima labor, técnicas tanto cuantitativas (por ejemplo, el análisis estadístico y la encuesta), como cualitativas (entrevista – profunda y semiprofunda-, análisis semiótico, aplicación de grupos focales y de discusión, diarios de campo, bitácoras de observación, historias de vida, entre otros). Con dicho manejo de técnicas, se lograrían las siguientes acciones:

- Investigaciones integrales que conjunten tanto la lectura de estadísticas, como su comprensión en la vida cotidiana.
- Reflexión por parte del investigador sobre la pertinencia o no de cada aplicación en un caso particular. Por ejemplo, para la esquizofrenia, además de conocer sobre su aparición

o recurrencia en términos estadísticos, podría investigarse sobre las interrelaciones afectivas de pacientes a través de entrevistas profundas planeadas con cuidadosa sistematización.

- Diseños de investigación flexibles que no descarten elementos que parecieran ser innecesarios. Una misma indagación podría realizar una prospectiva de incidencias epidemiológicas, así como la aplicación de un grupo de discusión para conocer lo que especialistas en este ramo esperan para prevenir enfermedades.
- Bases de datos mucho más perfeccionadas (por ejemplo, con la utilización de paquetes de software como “SPSS” o “Atlas.ti”).

Finalmente, y a modo de invitación, nos parece necesario enfatizar el gran giro que las ciencias de la salud han trazado en su camino ante una realidad mixtificada: comenzar a enriquecerse más allá de lo que sus estudios tradicionales le han brindado, para posicionar su mirada en metodologías sólidamente constituidas.

**Lic. Elizabeth Hernández López**  
[eliza.hernandez@bioestadistica.com](mailto:eliza.hernandez@bioestadistica.com)